

CAPÍTULO 10

Masa, volumen y espacio.

Relatos de experiencias de taller

Ana Lavarello y Silvina Spinardi

Compartimos en este artículo diferentes procesos de trabajo realizados en el taller de Escultura, perteneciente a la asignatura Procedimientos de las Artes Plásticas, con el fin de dar cuenta del modo en que entendemos y abordamos la relación entre materialidad y procesos de trabajo. El desarrollo de la práctica artística en la cursada gira en torno a las áreas del plano y del espacio, no concebida en un sentido estricto, sino como punto de partida hacia diversos modos de representación.

Organizamos las actividades, en el marco de la propuesta de cátedra, a partir de los procedimientos artísticos, entendiéndolos como modos de intervención, involucrados en el proceso de construcción de la obra, tanto en el plano formal como en el plano conceptual. Buscamos a través de las actividades diseñadas promover la producción propia y directa mediante una actitud crítica-reflexiva, con el fin de posibilitar la construcción de sentido, entendiendo al arte como una forma sensible de interpretación de un contexto socio-cultural singular.

El Arte, citando a Herbert Read, "es la aprehensión sensorial o el conocimiento plástico del mundo, su propósito es incrementar nuestro sentido de la plenitud del ser, desarrollar nuestra conciencia de la realidad".²² Promovimos en este desarrollo la conducta exploratoria, en el marco de un seguimiento personalizado, dado que cada estudiante posee un particular desarrollo en el aprendizaje artístico. Este seguimiento puso en relieve el proceso de trabajo, valorizándolo en sí mismo como una búsqueda identitaria en términos de producción artística.

Abordamos los contenidos en su esfera conceptual y técnica (materiales, herramientas, soportes, procedimientos) tendiendo puentes entre el qué y el cómo se quiere decir y representar. Fuimos buscando en forma conjunta, estudiantes y docentes, cuáles eran los medios que tenían potencialidad expresiva para tal fin.

La dinámica de trabajo estuvo sujeta a la presentación, desarrollo y resolución de la problemática de los trabajos prácticos, los cuales expusimos las docentes a cargo. Nuestra función incluyó también el ser orientadoras en el desarrollo de los trabajos de producción, con el objetivo de la concreción de los mismos.

²² Read, Herbert (1994). El Arte de la Escultura. Buenos Aires: Editorial Eme. P.97.

Los materiales, soportes y herramientas fueron sugeridos procurando el poder adaptarse y/o proponer cualidades expresivas y conceptuales acordes a la propuesta a realizar. Orientamos también el trabajo en torno a los diversos modos de exposición o montaje (de planta, sobre muro, suspendido o intermedio) para contribuir a la efectividad de la propuesta del alumno.

Las propuestas de trabajo en las cuales se basaron estas experiencias, giraron en torno a la producción de composiciones tridimensionales partiendo de segmentos o partes, y la implementación del montaje como procedimiento constructivo. En este taller, orientado a composiciones en el espacio, se realizaron tres actividades y en cada una de ellas se plantearon la utilización de diferentes materialidades: varillas de madera en la primera, varillas de madera y planos de papel o tela, en la segunda y *polifan*, en la última.

La selección de las materialidades propuestas introdujeron al estudiante en la utilización de elementos primarios como la línea, el plano y el volumen, convocando diversas relaciones entre la masa, el volumen y el espacio. Cada uno de estos elementos posee características particulares de tamaño, color, textura, peso, forma, etc. De acuerdo con Joop Beljon "cada material evoca un mundo propio"²³, y el modo en que lo utilizamos e intervenimos es nuestra forma particular de apropiarnos del mismo para proyectarnos en el ámbito plástico asociándolo con imágenes, fantasías, intenciones e ideas. Por tanto, esta selección pretendió presentar y estimular el desarrollo de diferentes soluciones plástico-espaciales.

Como punto de partida para abordar las construcciones, los estudiantes realizaron un registro fotográfico o filmico de espacios/ lugares/ objetos de su entorno cotidiano, seleccionados según sus intereses, intuiciones o vivencias. Consideramos importante que estos registros fueran tomados por los alumnos personalmente para que implicaran la vivencia de los espacios, ya que podrían tomar de éstos, aspectos formales, sensibles y/o conceptuales. Entendemos que vivenciar un espacio puede implicar vínculos, asociaciones, selecciones, discriminaciones, individualizaciones, sensaciones, etc. Estas relaciones pueden ser asociadas dentro de las artes plásticas como diversas maneras de vincular el volumen con el espacio.

Articulando los registros con las características de las materialidades, realizamos una puesta en común entre los estudiantes y las docentes para evaluar diferentes posibilidades compositivas en el espacio. Los estudiantes luego comenzaron a ensayar construcciones en un diálogo con las posibilidades brindadas por cada material. Ese recorrido posibilitó el redireccionamiento de la idea inicial, dando lugar a otras nuevas, producto de la experimentación y reflexión en cuanto a las potencialidades encontradas en el hacer mismo.

En la construcción de una forma tridimensional se aplican diversos procedimientos, algunos de los cuales pueden tener una intención puramente funcional y/o un aspecto significativo de sensibilidad plástica y también conceptual. Cada configuración formal puede tener carácter reversible o irreversible. En este sentido, la propuesta puede ser proyectada para la interacción con el o los receptores.

²³ Beljon, Joop (1990). Gramática del Arte, Principios del Diseño. México: Editorial Celeste.P. 178.

Por ejemplo, en la primera actividad propusimos trabajar con madera en varillas, éstas podían ser industrializadas -de sección circular, cuadrada, rectangular, etc.-, prefabricadas- extraídas de cajones, placas, listones, etc.- o naturales -ramas-. Ésta economía de forma (línea) y material (madera) tuvo como fin el estudio y profundización de las posibilidades del mismo, tanto conceptuales como técnicas. Por ejemplo, trabajar con varillas/líneas - rígidas, blandas, duras, orgánicas, moduladas, texturadas, en combinación- a través de procedimientos como atar, tensar, encastrar, anudar, cubrir, tejer, coser, etc. Los materiales, procedimientos y soportes debieron ser concebidos como portadores de sentido, así como su disposición, organización y relaciones en el campo plástico.

En el marco de la lectura de las diferentes propuestas, las docentes introdujimos conceptos propios del lenguaje plástico como ritmo, repetición, tensión, distensión, adición, sustracción, escala, equilibrio, módulo. En este proceso de trabajo instamos a apreciar las potencialidades técnicas, conceptuales y sensibles ofrecidas por cada materialidad, invitando a la apropiación de las mismas, para que los estudiantes pudieran ampliar sus conocimientos observando y experimentando sus variedades con el motivo de reconocer sus cualidades para la producción plástica.

Entendemos al espacio también como una materialidad, como parte activa de la composición. Ese vacío está presente como forma en las construcciones tridimensionales. Conjuntamente, el volumen tangible y el volumen intangible integran una realidad inseparable, una unidad de contrarios. Juan Daniel Fullaondo cita el pensamiento de Jorge Oteiza:

“Espacio es lugar, sitio, y este sitio en el que nos desenvolvemos y en el que tratamos de realizar nuestra escultura puede estar ocupado o sin ocupar. Pero éste sitio sin ocupar no es el vacío. El vacío es la respuesta más difícil y última en el tratamiento y transformación del espacio. El vacío se obtiene, es el resultado de una desocupación espacial, ésta es su energía creada por el escultor, es la presencia de una ausencia formal...”²⁴

Compartimos a continuación algunas de las experiencias de proceso de trabajo con los estudiantes en el aula:

Una estudiante tomó como punto de partida de su trabajo, para construir con la materialidad varillas de madera, un registro fotográfico que muestra una reja decorativa y la proyección de su sombra sobre el piso. En la imagen es protagonista la línea, pero estas líneas, tanto las que conforman la reja, como las proyectadas en la sombra responden cada una a un plano bidimensional. En respuesta a la propuesta del taller, el comienzo del proceso de trabajo fue hacer jugar a esas líneas -representadas por la materialidad varilla- con el espacio tridimensional. En el proceso de trabajo los dos planos iniciales (reja y sombra), comenzaron a abrirse y las líneas a jugar en el espacio. En dicho proceso, la producción plástica fue tomando distancia de la literalidad del registro, a la vez que conservaba ciertos aspectos formales que resultaban significativos para la estudiante.

²⁴ Fullaondo, Juan Daniel (1976). Oteiza y Chillida en la moderna historiografía del arte - gebräuchtes Buc. Bilbao: Editorial la gran Enciclopedia Vasca. Pp.21- 22.



Registro fotográfico seleccionado por la estudiante.



"En vuelo", Maica Bravo.

En otro trabajo realizado por un grupo de estudiantes, las materialidades exploradas fueron varillas de madera y tela, implicando el diálogo entre líneas y planos en el espacio. En ésta oportunidad el registro elegido fue la foto de una vivienda. Del registro, eligieron extraer la forma del cuadrado con la que conformaron un módulo: un plano construido con tela o un plano vacío con varillas. Repitiendo el módulo, construyeron con el plano y la línea en el espacio tridimensional. La ubicación de estos planos, al principio del proceso de trabajo, respondía al registro fotográfico, pero a medida que fue avanzando la construcción, comenzaron a surgir en el trabajo soluciones plásticas que se moldeaba de acuerdo con la intención expresiva de las estudiantes.



Registro fotográfico seleccionado por las estudiantes.

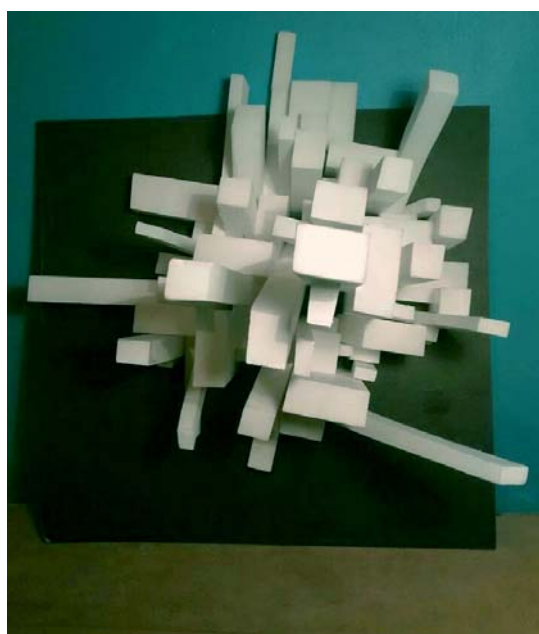


"Arquitectura orgánica", Lia Bonarelli y Maica Bravo.

Continuamos ahora contando una experiencia de trabajo desde la materialidad *polifan*. El registro que tomaron esta vez un grupo de estudiantes como disparador, fue una foto de la vista desde la ventana de la casa de una de ellas. La foto muestra una vista aérea de la ciudad. Respondiendo a la propuesta de trabajo, eligieron una forma para usar como módulo: un prisma rectangular. Repitieron el módulo variando las proporciones con el objetivo de lograr cierto dinamismo en la composición. En principio, el trabajo fue proyectado para exponerse sobre una base, pero en el transcurrir del hacer se empezaron a observar otras oportunidades que brindaban los diversos modos de exposición, llegando finalmente a proyectarse el trabajo sobre muro, siendo según las estudiantes, el modo más efectivo de presentar la producción.



Registro fotográfico seleccionado por la estudiante.



"La ciudad", Luisina Aceto.

De acuerdo a los diferentes trabajos y procesos, las evaluaciones y devoluciones fueron de carácter continuo sujetas a una relación de retroalimentación activa en el vínculo docente-estudiante. Por tanto evaluamos el desarrollo del aprendizaje del estudiante no como proceso aislado, sino situado en un punto de partida singular. Promovimos en la evaluación la crítica constructiva sobre el proceso de trabajo y el afianzar el aprendizaje a partir del intercambio en clase.

Entendemos que los tipos de procesos de trabajo son infinitamente múltiples, dado que cada persona posee un mundo propio y un modo particular de relacionarse con el mismo. Esta analogía se proyecta en el hacer que convocan las artes plásticas, donde cada producción es tan singular como el individuo, lo cual nos permite alejarnos de formulismos y generar una apertura orientada a la diversidad en las expresiones artísticas. Por esto mismo, resulta compleja la confección de actividades en las cuales la presentación, desarrollo y resolución puedan

adaptarse a diferentes necesidades creativas y expresivas. En general, las actividades propuestas son de carácter lúdico en el sentido de la valoración de la manipulación de los materiales y soportes, alimentando la capacidad imaginativa y reflexiva.

En este sentido, las experiencias áulicas antes descritas ilustran cómo a través de los diferentes procesos de trabajo se revelan diversos diálogos entre los registros seleccionados y las materialidades propuestas implicando una apropiación del estudiante de elementos propios del lenguaje y el hacer plástico en miras a la búsqueda de una imagen que les pertenezca y los identifique.

Bibliografía

Beljon, J. (1990). *Gramática del Arte, Principios del Diseño*. México: Editorial Celeste.

Ching, F. (1982). *Arquitectura. Forma, espacio y orden*. México: Editorial Gustavo Gili.

Fullaondo, J. D. (1976). *Oteiza y Chillida en la moderna historiografía del arte - gebrauchtes Buch*. Bilbao: Editorial la gran Enciclopedia Vasca.

Read, H. (1994). *El Arte de la Escultura*. Buenos Aires: Editorial eme.

Disponible en: <http://ggili.com/es/autores/francis-d-k-ching>